



Lectionautas



CEBITEPAL



LECTIO DIVINA

Claves de Lectio Divina para Jóvenes

Domingo 25 de junio, 2017

XII Domingo de Tiempo Ordinario

“Dios mío, tú me amas y eres bueno; ¡Respóndeme!” Salmo 147



PREPARACIÓN ESPIRITUAL

Tu Palabra es la luz que nos ilumina,  
mantén su brillo encendido,  
para aprender a ver con tu mirada, Señor.  
Enséñanos a orar con tu Palabra,  
ayúdanos a "rumiar" su mensaje  
para que impregne toda nuestra vida.

Espíritu Santo,

Enséñanos a hacerlo juntos, en comunidad,  
alentándonos y dándonos fuerzas,  
unos a otros y todos en tu nombre.

Señor, abre nuestro corazón a tu Palabra  
para que nos transforme desde adentro  
y nos ayude a vivir siendo ecos de tu voz en nuestro tiempo. <sup>1</sup>



TEXTO BÍBLICO

Mateo 10, 26-33

<sup>26</sup>»No tengan, pues, miedo de la gente. Porque no hay nada secreto que no llegue a descubrirse, ni nada escondido que no llegue a saberse. <sup>27</sup>Lo que les digo en la oscuridad, díganlo ustedes a la luz del día; y lo que les digo en secreto, grítenlo desde las azoteas de las casas. <sup>28</sup>No tengan miedo de los que matan el cuerpo pero no pueden matar el alma; teman más bien al que puede hacer perecer alma y cuerpo en el infierno.

<sup>29</sup>»¿No se venden dos pajarillos por una monedita? Sin embargo, ni uno de ellos cae a tierra sin que el Padre de ustedes lo permita. <sup>30</sup>En cuanto a ustedes mismos, hasta los cabellos de la cabeza él los tiene contados uno por uno.

<sup>31</sup>Así que no tengan miedo: ustedes valen más que muchos pajarillos.

<sup>32</sup>»Si alguien se declara a mi favor delante de los hombres, yo también me declararé a favor de él delante de mi Padre que está en el cielo; <sup>33</sup>pero al que me niegue delante de los hombres, yo también lo negaré delante de mi Padre que está en el cielo.

<sup>1</sup> Tomado de *Tu palabra es nuestro alimento*, Marcelo A. Murúa



Lectionautas



COJOC

CEBITEPAL

Sociedades  
Bíblicas  
Unidas

## 1 LECTURA

### ¿Qué dice el texto?

#### Algunas preguntas para una lectura atenta

¿De quién no deben tener miedo? ¿Hay algo secreto o escondido? ¿Qué deben decir a la luz y gritarlo en las azoteas? ¿A quién deben temer? ¿Quién permite que los pajarillos caigan a tierra? ¿Por qué no temer? ¿Por qué Jesús dice que se declarará a su favor o los negará delante de su Padre?

#### Algunas pistas para comprender el texto:

P. Fidel Oñoro<sup>2</sup>

En su discurso sobre la misión, Jesús le dice a sus apóstoles no solamente qué es lo que deben hacer (ver 10,5-15) y cuáles son las dificultades que les aguardan (10,16-25), sino también cómo deben superar las situaciones desfavorables (10,26-33).

Una vez que Jesús terminó las primeras instrucciones a sus apóstoles (ver Mateo 10,5-15), dijo: “¡Miren! Yo los envío a ustedes como ovejas en medio de lobos.” (10,16). Desde ese momento se capta que la misión implica peligros: juicios en los “autoridades” (10,17a), “golpearán” (10,17b) e incluso “muerte” (10,21). Una frase de Jesús describe crudamente este ambiente de persecución y rechazo: “Seréis odiados de todos por causa de mi nombre” (10,22<sup>a</sup>).

Todo esto hay que entenderlo como una verificación de la estrecha comunión del discípulo con su Maestro, es decir, es parte del seguimiento: Ningún discípulo es más que su maestro... El discípulo debe conformarse con llegar a ser como su maestro” (10,24<sup>a</sup>.25<sup>a</sup>).

El dilema de los discípulos, en pasaje surgen cuatro “miedos” del misionero:

- Miedo a hablar en público (10,26-27)
- Miedo a que destruyan su integridad física (muerte del cuerpo) (10,28-31)
- (Más bien debería tener) miedo a perder la salvación (“muerte del alma”) (10,28- 31)
- (Más bien debería tener) miedo a perder la comunión definitiva con Jesús (10,32- 33)

La enseñanza de Jesús a los misioneros gira en torno a una misma expresión que tres veces repite con fuerza: “¡No tengan miedo!”:

- “No les tengáis miedo. Pues nada hay encubierto que no haya de ser descubierto” (10,26)
- “No temáis a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma” (10,28)
- “No temáis, pues, vosotros valéis más que muchos pajarillos” (10,31).

Jesús no niega que los misioneros pasarán por momentos amargos. Él mismo se refiere a ello varias veces y quiere que sus apóstoles no se hagan falsas ilusiones: su tarea de anunciar el Reino y su pertenencia a él en calidad de discípulos los hacen mucho más vulnerables ante el entorno social.

Las imágenes del pajarito y de los cabellos, son significativas:

<sup>2</sup> Tomado de: [Pistas para la Lectio Divina. Padre Fidel Oñoro](#)



(1) El pájaro no cae sin que el Padre lo sepa. De esta manera, Jesús se remite al cuidado que Dios Padre tiene de lo creado. La lógica es: si Dios se ocupa de un pajarito (que vale un “as”, la moneda más sencilla y devaluada), cuánto más un discípulo vale ante Dios.

(2) Los cabellos son, como sucede con la arena de la playa, símbolo de lo que aparentemente no se puede contar, por ejemplo: “Son más que los cabellos de mi cabeza lo que sin causa me odian” (Salmo 69,5). Con esta imagen se establece un contraste entre el conocimiento de Dios y la ignorancia humana. Aplicado al martirio, es posible que no consigamos comprender la maldad humana, y mucho menos cómo es que Dios puede permitirla, pero si uno no es capaz de contar los cabellos de la cabeza, ¿cómo se atreve a juzgar al creador, quien está por encima de toda comprensión humana?

## 2 MEDITACIÓN

### ¿Qué me dice el Señor en el texto?

Este Evangelio nos propone el miedo como parte natural del actuar misionero. Jesús, lo reconoce en sus discípulos y les da motivos para hacerle frente bajo el cuidado de Dios Padre. En el discípulo, este miedo se mengua o desaparece a partir de reconocer que Dios cuida hasta de nuestros cabellos. Con esa certeza podemos estar más tranquilos de responder al llamado que Dios nos ha hecho.

*Las siguientes son las palabras del Papa Francisco en un diálogo con jóvenes:*

*(joven): Yo tengo algunos miedos. ¿Usted de qué tiene miedo?*

*(Papa Francisco): ¡De mí mismo! Miedo... Mira, en el Evangelio Jesús repite tanto: «No tengan miedo. No tengan miedo». Lo dice muchas veces. ¿Y por qué? Porque sabe que el miedo es algo –diría– normal. Tenemos miedo de la vida, tenemos miedo frente a los desafíos, tenemos miedo ante Dios... Todos tenemos miedo, todos. Tú no debes preocuparte de tener miedo. Debes sentir esto, pero no tengas miedo, y además piensa: «¿Por qué tengo miedo?». Y ante Dios y ante ti mismo, trata de aclarar la situación o pedir ayuda a otro. El miedo no es buen consejero, porque te aconseja mal. Te impulsa hacia un camino que no es el correcto. Por eso Jesús repetía tanto: «No tengan miedo. No tengan miedo». Además, debemos conocernos a nosotros mismos, todos: cada uno debe conocerse a sí mismo y buscar donde está la zona en la que podemos equivocarnos más, y tener un poco de miedo de esa zona. Porque está el miedo malo y el miedo bueno. El miedo bueno es como la prudencia. Es una actitud prudente: «Mira, tú eres débil en esto, esto y esto, sé prudente y no caigas». El miedo malo es el que tú dices que te anula un poco, te aniquila. Te aniquila, no te deja hacer nada: este es malo, y es necesario rechazarlo.*

*(joven): «Hago esta pregunta, porque quiero tener la fuerza también de testimoniar...».*

*(Papa Francisco): Claro, ahora entiendo la raíz de la pregunta. Testimoniar con sencillez. Porque si vas con tu fe como una bandera, como en las Cruzadas, y vas a hacer proselitismo, no funciona. El mejor camino es el testimonio, pero humilde: «Soy así», con humildad, sin triunfalismo.»*

Sigamos nuestra meditación con estas preguntas:

¿El miedo es constante en mi vida? ¿Cómo asumo esos momentos? ¿Por qué temer si Dios Padre cuida de mi vida? ¿He tenido experiencias misioneras en las que el miedo ha sido vencido sin darme cuenta? ¿Confío en los cuidados de Dios, mi Padre?



Lectionautas



COJOC

CEBITEPAL

Sociedades  
Bíblicas  
Unidas

### 3 ORACIÓN

¿Qué le respondo al Señor que me habla en el texto?

Señor, Tú me estás llamando  
y yo tengo miedo a decirte "sí".  
Me buscas y yo trato de esquivarte;  
insistes, y guardo silencio:  
...Y yo a veces, es cierto, estoy dispuesto a realizarla  
en la medida de mis fuerzas, sin hurtarte nada.  
Tu gracia me empuja por dentro  
y, en esos momentos, todo me parece fácil.  
Tu invitación es como un horizonte abierto  
que alegre y da sentido a mi vida.  
Pero bien pronto  
apenas me doy cuenta de lo que tengo que sacrificar  
ante una dolorosa ruptura definitiva,  
si tengo que nadar contracorriente,  
Señor, sufro en ansia, combato en la noche.  
A veces dudo; otras quiero.  
Soy así, Tú lo sabes.  
Ilumíname en la elección de lo que Tú deseas.  
Estoy dispuesto, Señor. Oriéntame.<sup>3</sup>

### 4 CONTEMPLACIÓN

¿Cómo hago propias en mi vida las enseñanzas del texto?

Cumplo con tu llamado Señor; no tendré miedo de anunciarte.

### ACCIÓN

¿A qué me comprometo para demostrar el cambio?

Escribo una carta a un amigo sacerdote o religioso(a) en la que le diga lo importante que es su testimonio para los jóvenes y lo valioso que es para Dios.



BITACORA DE GRANDES LECTIONAUTAS

"Nada te turbe, Nada te espante, Todo se pasa, Dios no se muda"

Santa Teresa de Jesús.

<sup>3</sup> Adaptado de la oración: Tú me estás llamando. Al viento del espíritu, Florentino Ulibarri.